

Explicación de Jeremías 48:34

El clamor de Hesbón llega hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; desde Zoar hasta Horonaim y Eglat-selesiyá, porque aun las aguas de Nimrim serán arruinadas. Jeremías 48:34

Bibliabendita.com

[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 34, Capítulo 48, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Jeremías.

Versículo Jeremías 48:34

'El clamor de Hesbón llega hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; desde Zoar hasta Horonaim y Eglat-selesiyá, porque aun las aguas de Nimrim serán arruinadas.'

Jeremías 48:34

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 48:34?, la importancia y los mensajes que podemos aprender de este verso:

Jeremías 48:34

Contexto histórico

Jeremías fue un profeta del Antiguo Testamento que vivió durante el siglo VI a.C., en una época turbulenta para el pueblo de Israel. Hacia el año 587 a.C., el reino de Judá fue conquistado por el Imperio Babilónico, y muchos de sus habitantes fueron llevados al exilio. En medio de este contexto de sufrimiento y desolación, Jeremías pronunció un mensaje de juicio y esperanza para su pueblo.

En el capítulo 48 de su libro, Jeremías profetiza sobre el reino de Moab, un territorio vecino a Judá que también había sido conquistado por los babilonios. El versículo 34 en particular describe el lamento y la desesperación de los habitantes de Moab ante la llegada de los invasores enemigos.

Interpretación del versículo

En este versículo, Jeremías detalla cómo el clamor de la ciudad de Hesbón se extiende por todo el territorio de Moab, llegando incluso a las regiones más remotas. Esto se debe a que los habitantes de Moab se ven afectados por la desolación y la ruina que traen consigo las aguas de Nimrim, que han sido destruidas por los invasores babilónicos.

Esta imagen de destrucción y desolación ha sido interpretada como un símbolo de la ira de Dios contra Moab, que ha sido castigada por su arrogancia y maldad. Para los creyentes

judíos y cristianos, esta profecía también puede ser vista como una advertencia de las consecuencias que pueden traer la desobediencia y la falta de arrepentimiento.

Reflexiones y aplicación en la vida cotidiana

Aunque este versículo puede parecer distante y ajeno a nuestra vida cotidiana, su mensaje de juicio y esperanza sigue siendo relevante hoy en día. La profecía de Jeremías no sólo habla del castigo divino para un pueblo en particular, sino que también nos recuerda la importancia de vivir una vida humilde y obediente ante Dios.

En momentos de sufrimiento y desolación, es fácil caer en la desesperación y el desánimo. Sin embargo, este versículo nos enseña que incluso en medio de la adversidad, podemos encontrar consuelo en la esperanza de la redención y la salvación.

Debemos recordar que Dios es un Dios de justicia y misericordia, que siempre está dispuesto a perdonar y sanar nuestras heridas. Si nos arrepentimos de nuestras faltas y volvemos a Él con humildad y sinceridad, podemos confiar en que Él nos dará la fuerza necesaria para superar cualquier obstáculo y restaurar nuestras vidas.

En resumen, Jeremías 48:34 nos invita a reflexionar sobre nuestra relación con Dios y cómo podemos vivir una vida de obediencia y humildad ante Él. Al hacerlo, podemos encontrar la paz y la esperanza que necesitamos para enfrentar las pruebas y desafíos que se presentan en nuestra vida cotidiana.

Qué quiere decir el Versículo 34 del capítulo 48 de Jeremías de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)